

Pedro la Roca: Signo Vivo que Trae la Unidad

¿Quién no sabe que el Cuerpo y la Sangre de Cristo, alimento espiritual del Pueblo de Dios, es la causa de la unión de Fe y Caridad entre los mil doscientos millones de Católicos en el mundo? Sí, mi hermano, es así: ***una misma Santa Misa, un mismo Sacrificio Eucarístico***, se ofrece en Manila, en Hong-Kong, en Roma, en Chicago, en Chilapa. Esta *Unidad*, tan deseada por Jesús, *Unidad* que es expresión entre los Católicos del mundo de la misma Unidad del Padre con su Hijo Jesús. ¡Oh Unidad, o reflejo de la Unidad de Dios! Los que comemos un mismo Pan, *¿acaso no seremos un mismo cuerpo, el Cuerpo Místico de Cristo?*

En la Última Cena, en Él dio a los Apóstoles Su Cuerpo a comer y Su Sangre a beber, Jesús Se dio perfecta cuenta que Pedro y los demás Apóstoles (excepto Juan) dentro de pocas horas iban a traicionarlo. Y Jesús, contemplando aquella feísima traición (y la conversión del mundo que vendrá después), se dirige a Simón Pedro y le dice: “*Simón, Simón, mira que satanás os ha reclamado para zarandearos como se hace con el trigo. Pero Yo he rogado por ti, a fin de que tu Fe no desfallezca. Y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos(Lc22:31-32).*”

¡Mira, hermano, las dos cosas que se dejan ver aquí!: 1. Jesús ha pasado a Sus Apóstoles la misma Verdad que Él trajo al mundo en su Persona, Cuarenta y tres días después veremos a Jesús, en el momento de su Ascensión de regreso al cielo, mandará a Sus Apóstoles al mundo entero con el encargo de predicar a todos la misma Verdad que Él les había entregado a ellos: *Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñenles a cumplir todo lo que Yo les he enseñado(Mt28:12-10)*. 2. Jesús, sabiendo perfectamente que Pedro es un hombre pecador capaz de negarle, le concede autoridad sobre sus hermanos que son los demás Apóstoles. Es que la Iglesia Católica tiene una Cabeza muy real aunque invisible: Jesucristo, el Salvador, Cabeza de Su Cuerpo que es la Iglesia(1Cor12:27); tiene la Iglesia también una cabeza visible, que es Pedro y Sus Sucesores hasta el fin de mundo: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las fuerzas del infierno no la tumbarán(Mt16:18)*.

No vayas a pensar que es un acto de soberbia el decir que los Católicos conocemos la Verdad. Es más bien un acto humilde de agradecimiento a un Dios que jamás quiso dejar a sus hijos a los vanes y venes de un mundo inconstante que siempre cambia de parecer. Es que la Santa Fe Católica no es una *opinión* acerca de lo que Dios ha dicho: la Fe es la ***certidumbre*** de lo que dijo e hizo Jesús, de todo lo que reveló Dios hasta los días de los Apóstoles. La Verdad ha sido proclamada por Dios y está garantizada por Dios. De hecho,

los seres humanos lo confundimos todo: hasta los chismes los enredamos. Así es que la garantía de la Verdad de la Santa Fe no se basa en alguna brillantez humana; se basa más bien en la Palabra que la Verdad dijo a su Esposa en el momento de despedirse de ella para volver al cielo: ***Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo***(Mt28:20); y dentro de pocas horas nos sigue dando a conocer la Verdad por medio de Pedro y los demás Apóstoles, y por medio de sus sucesores, que son (en estos momentos) el Papa Francisco, Obispo de Roma y los demás Obispos de la Santa Iglesia Católica a través del mundo entero.

¡Viva el Papa! ¡Viva nuestro padre Arzobispo! ¡Viva nuestra Santa Iglesia Católica desde el Polo Norte hasta las junglas de África! ¡Viva la Santa Fe! Soy Católico.

Padre Pablo, C.S.S.R.
Monte San Alfonso